

PALENQUE
CHIAPAS
REVISTA
MENSUAL
JULIO 2024
NÚMERO 72

Ecología
Cultural
Turismo
Sociedad

SOFÍA MIRELES GAVITO

*Los afrodescendientes y
el mestizaje en Chiapas*

MARTHA ROBLES

*El Centro Histórico y
la verdad de México*

SARIEGO VEGA Alma

*Rosa Tortolero Santillana,
la pasión por la pintura*

y La Gran Estela Tulijá:

Historia del legado Estrada

Contreras **BERNARDO**

MENESES CURLING

Rosario Castellanos.

Ensayo conmemorativo

ALFONSO NAVER

Primeras investigaciones

de contextos mortuorios

en la zona maya III

Ideología y sociedad maya

Desde las

tierras de Pakal



Escribas

www.revistaescribas.com.mx



Hotel Tulijá

PALENQUE



**¡Desde hace 50 años,
las mejores vacaciones
están aquí y al mejor precio!**



tulijahotelpalenque.com



CARLOS

MORELOS RODRÍGUEZ

DIPUTADO



ACTIVIDADES RELEVANTES DEL LEGISLADOR CARLOS MORELOS RODRÍGUEZ

El diputado Carlos Morelos Rodríguez estuvo presente en diversos eventos cumpliendo con su función legislativa. Sostuvo una reunión de trabajo con el C.P. Wenceslao Francisco Calderón Maza, Auditor Especial de Planeación, seguimiento e informes, en suplencia del Auditor Superior del Estado. Lo anterior con el propósito de estar actualizado, como parte de su función legislativa, en las actividades que normativamente realiza la ASF. La Dirigencia Nacional del Partido del Trabajo invitó al diputado Carlos Morelos para estar en la reunión de trabajo con Senadores, Diputados Federales y Diputados Locales electos. Allí saludó a Alberto Anaya Gutiérrez, dirigente nacional del PT, al Coordinador Estatal, a Abundio Peregrino García y a Francisco Amadeo Espinosa Ramos, Comisionado Nacional del referido partido. El primer viernes de junio

Carlos Morelos Rodríguez recibió la Constancia de Validez y Mayoría de Votos, obtenida con 170 mil 772 votos, que lo acredita como Diputado Federal Electo por el Distrito 1 de Chiapas, que lo conforman los municipios de Palenque, Catazajá, La Libertad, Salto de Agua, Sabanilla, Tila, Tumbalá y Yajalón. La constancia la recibió de Juan Martín Armas Zárate, Vocal Ejecutivo de la 01 Junta Distrital del INE, ante la presencia del Consejo y los representantes de los Partidos Políticos acreditados. A la salida del evento Morelos Rodríguez agradeció a la ciudadanía, de este Distrito, por la confianza, el apoyo y el cariño recibido, de igual manera a quienes se sumaron a su proyecto. Se comprometió a tener la cercanía que siempre lo ha caracterizado, con la gente y desde el Congreso de la Unión seguirá trabajando en beneficio de los ciudadanos.



Ingresar a todos
nuestros
contenidos
en línea:



www.revistaescribas.com.mx

En portada:

Gran Estela Tulijá

Foto: Juan Pablo Verástegui García



<https://web.facebook.com/RevistaEscribas>

<https://twitter.com/RevistaEscribas>



2024

JULIO

Escribas

EDITOR

IGNACIO

VERÁSTEGUI ALFONSO

DIRECTOR

JUAN PABLO

VERÁSTEGUI GARCÍA



El texto sugiere que el pintor de este jarrón, Aj Maxam, fue un príncipe de Naranja cuya madre era una Señora de Yaxhá.
Justin Kerr K0634 <http://research.mayavase.com/kerrmaya.html>

CONTENIDO

05

Los afrodescendientes y el mestizaje en Chiapas
SOFÍA MIRELES GAVITO

11

El Centro Histórico y la verdad de México
MARTHA ROBLES

14

Alma Rosa Tortolero Santillana, la pasión por la pintura y La Gran Estela Tulijá: Historia del legado Estrada Contreras
SARIEGO VEGA

21

Rosario Castellanos
BERNARDO MENESES CURLING

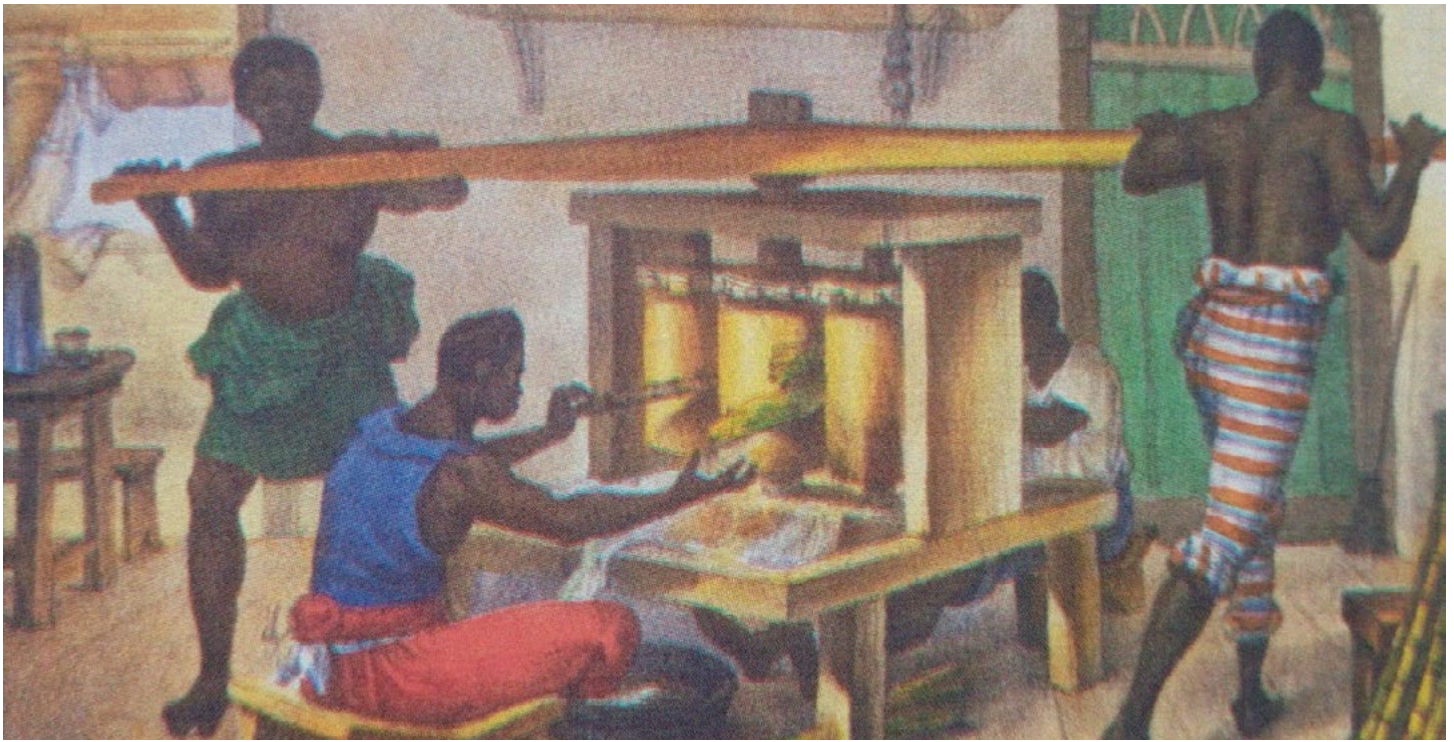
29

Primeras investigaciones de contextos mortuorios en la zona maya III - Ideología y sociedad maya
ALFONSO NAVER

CALENDARIO MAYA
Primero de julio 2024. Fecha Fecha de Cuenta Larga 13.0.11.12.10 13 baktún 13 X 144.000 días = 1.872.000 días 0 katún 0 X 7.200 días = 0 días 11 tun 11 X 360 días = 3.960 días 12 uinal 12 X 20 días = 240 días 10 k'in 10 X 1 día = 10 días
Fecha del Tzolk'in: 2 Ok Fecha del Haab: 13 Sek Señor de la Noche: G7. Cualquier día en el calendario gregoriano se puede convertir en uno correspondiente al sistema de calendario maya. Un día, mes y año en particular se puede expresar en una fecha del calendario de Cuenta Larga usando las unidades de tiempo baktún, katún, tun, uinal y k'in junto con las fechas de los calendarios Haab y Tzolk'in. Para mayor información visite Smithsonian Museo Nacional del Indígena Americano en: <https://maya.nmai.si.edu/es/calendario/convertidor-de-calendario-maya>

Las opiniones expresadas por los articulistas son independientes y no reflejan necesariamente el punto de vista de **Escribas**.

Escribas, Desde las tierras de Pakal, es una revista de publicación mensual. JULIO 2024 No. 72 Versión digital disponible www.revistaescribas.com.mx, Editor responsable Ignacio Verástegui Alfonso. Marca con registro ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial. Registro en trámite ante el Instituto Nacional de Derecho de Autor. (ISSN) Domicilio: Nicolas Bravo No. 77 Centro Palenque, Chiapas C.P. 29960. Teléfono 9163480856. Ilustración superior basada en un detalle de la escena de La vasija de Princeton -EL conejo escriba- Mas información en: <http://artmuseum.princeton.edu/collections/objects/32221>



LOS AFRODESCENDIENTES Y EL MESTIZAJE EN CHIAPAS



SOFÍA MIRELES GAVITO

Nació en la ciudad de México el 18 de julio de 1954. Estudio la licenciatura en Filosofía en la UNAM. Fue la primera Directora de la Casa de la Cultura de Tonalá. Ha escrito los libros: “Tonalá, su historia y sus costumbres”; “La Batalla de la Raya de Tonalá 1813” y “Los Evangelizadores de Chiapas y el Soconusco y otros Escritos”. Además publicó en coautoría: La Monografía de Cabeza de Toro; Tradiciones y Costumbres de mi pueblo, Fundación de Ciudades en México, Tomo I; El Papa Francisco en Chiapas. Crónicas de una visita Pastoral. Cronista de la ciudad de Tonalá desde el 2006, miembro de la Asociación de Cronistas del Estado de Chiapas, A.C. y miembro de la Asociación Nacional de Cronistas de Ciudades Mexicanas.

La tercera raíz o cultura negra ha sido ignorada y poco estudiada, más tuvo gran importancia en la época colonial. El número de africanos inmigrados al país no bajo en los tres siglos de la colonia de unas 250,000 personas. Los primeros negros que entraron a México, fue con Hernán Cortés. Se sabe que él traía uno (1519) a su servicio- llamado Juan Cortés- ; algunos de sus acompañantes, entre ellos Juan Núñez Sedeño, cargaban otros. De estos negros, uno llamado Juan Garrido, ex esclavo nacido en África Oriental y convertido al cristianismo en Portugal, participó en las expediciones de conquista de Puerto Rico y La Florida. Garrido fue pregonero, portero y guardián del acueducto de Chapultepec. Se le atribuye haber sido el primero que sembró trigo en México, y algunos historiadores sostienen que se le otorgó un terreno dentro de la nueva traza de la ciudad de México. Pánfilo de Narváez también traía negros; dos de ellos conocidos: uno era bufón, llamado Guidela y el otro (Francisco Eguía) introdujo la viruela al país. (Aguirre Beltrán, 1984: 19)

En 1532 llegó a Veracruz la primera cargazón de esclavos negros; México recibió la mayoría de esclavos entre 1550 y 1650, cuando se necesitó la mano de obra. Estos esclavos procedían de las costas occidentales de África. En principio fue la actividad minera la que mayor demanda tuvo de esclavos; pero la minería no acaparó el mayor número de esclavos, sino la agricultura de cultivos como: el cacao, azúcar, tabaco, algodón, añil, y coco.

Otra de las labores importantes desempeñadas por negros fue el servicio doméstico (lacayos, cocheros, jardineros, lavanderas, cocineras, doncellas, criados, etc). También fueron utilizados esclavos en: los obreros de lana, en el transporte comercial como



cargadores, en el ejército y en los buques mercantiles. En Chiapas, después de la conquista, los negros entraron con las tropas de los conquistadores; se afirma que en las huestes de Luis Marín que penetraron en la cuaresma de 1524 a combatir a los indios chiapanecas, por lo menos un negro artillero marchaba con ellos. Este soldado, "... cortado de miedo y temblando, ni supo tirar ni poner fuego al tiro, y ya que a poder voces que le dábamos, pegó fuego, hirió a tres de nuestros soldados..." (Bernal Díaz del Castillo, 421). También, mexicanos, tlaxcaltecas y negros participaron al lado de Diego de Mazariegos en agosto de 1528 en la 1ª rebelión chamula...

Una vez que los españoles comenzaron a repartir encomiendas, llegaron los frailes con sus esclavos negros. Estos llegaron a Chiapas por Campeche, Tabasco y Guatemala. Así, Fray Juan Ortega, al ser nombrado obispo de la provincia de Chiapa en 1539, se le asignaron tributos, diezmos y 3 esclavos negros, sin embargo, el obispo nunca llegó

al obispado. Fray Bartolomé de las Casas trajo consigo 4 esclavos, autorizados por el Rey en Cédula del 13 de febrero de 1544. (González Esponda, Juan, 38) Asimismo, al obispo Fray Tomás Casillas en 1568 se le otorgaron licencias para tener esclavos a su servicio. Posteriormente, el obispo Andrés de Ubilla introdujo 3 esclavos.

Luego de la conquista, y la sobreexplotación y muerte por epidemias de los indígenas, hecho que ocasionó que el obispo Fray Bartolomé de las Casas solicitará apoyodelaCoronatrayendoesclavos negros para el trabajo pesado de las haciendas de caña de azúcar en los conventos dominicos de la región de Chiapa de Corzo, el valle de los Cuxtepeques y la Frailesca.

Estas zonas se fueron poblando de negros; el valle de Jiquipilas, así como el de Cintalapa, cambiaron su fisonomía con la población negra y mulata. Haciendas como la Valdiviana, Santa Catarina, San Lucas y la llamada San José de los Negros, tuvieron como población mayoritaria a los africanos, con

lo que surgiría la duda de si realmente representa a la tercera raíz o la segunda raíz. Ejemplo, en el año de 1777 habitaron en la hacienda San Antonio La Valdiviana 77 negros y mulatos.

También hubo presencia negra en el Soconusco: en los pueblos de Tonalá, Pijjiapan, Mapastepec, Escuintla, Tapachula, Tuxtla Chico y Mazatán. Igualmente, se menciona presencia negra en la

región de los altos de Chiapas, llegando a tener en el siglo XVIII, 707 negros y mulatos. En las regiones del norte (Pichucalco Y Palenque), Fronteriza y Selva, casi no hubo presencia negra.

En el siglo XVIII, en el pueblo de Pijjiapan casi sólo vivían negros y mulatos que se dedicaban a trabajar en 19 fábricas de sal, en el cultivo de cacao y algodón. Así, en el censo



de 1776, Pijijiapan tenía 237 mulatos y negros. En Tonalá, se mencionan los negros desde el censo de 1660, donde había 45 blancos, 245 negros y 240 indios, haciendo un total de 530 habitantes. En el año de 1783, los vecinos del pueblo de Tonalá (mulatos y pardos) solicitan a la Real Audiencia la adjudicación de tierras del extinto pueblo de San Juan Tiltepeque, que había desaparecido en 1760.

Después de los trámites legales, de medición y avalúo se les dio título Real de Tierras por decreto del 1 de junio de 1787, adjudicándoles 49 caballerías y 133 cuerdas, con el nombre de Mancomún de Mulatos; quienes pagaron por su título la cantidad de 313 pesos.

El Mancomún de Mulatos, se le conoce actualmente como el Ejido El Terrero, y tiene sus tierras registradas ante la Procuraduría Agraria, están validadas y legalizadas. Este Mancomún consta de siete Rancherías: Huachipilín Calentura, Galeana Calentura, Santa Cruz, Otatal, El Terrero, La Bolsa del Arado y Santiago Buenavista. El título Real lo tenían las autoridades ejidales; pero desgraciadamente, en los últimos meses del año 2008, el Comisariado Ejidal en ese momento vendió los documentos originales a un extranjero por \$300,000.00. Según me comentaron a un italiano.

Por el año de 1791 había en Tonalá 900 mulatos, según declaración del Capitán de las Milicias de los Mulatos, Don Juan de la Rosa Cueto al comisario Ignacio Castro, Subdelegado en el partido de Tonalá, de la provincia del Soconusco, en ocasión de la solicitud para que les devolvieran las varas a los mulatos de Tonalá, es decir, que tengan Ayuntamiento y Alcaldes, que los gobiernen. (Documento del 4 de febrero de 1791) Muy probablemente los hombres que apoyaron al cura Luciano Figueroa el 18 y 19 de abril de 1813 en la Batalla de la Raya para fortalecer la huida del ejército realista de Dambrini de las huestes insurgentes de Matamoros, eran mulatos de esas milicias.



Ya estando Chiapas independiente, en el año de 1897, los cafetaleros del Soconusco importaron 300 negros jamaquinos para la pizca del café. Igualmente, en la construcción del ferrocarril panamericano vinieron algunos negros a apoyar esta labor a principios del siglo XX.

CONCLUSIONES:

Para comprender la herencia africana hace falta buscar al negro en la magia, en el habla popular, en la medicina tradicional, en las formas de cocinar, en las maneras de bailar y hacer música, en los refranes y preferencia por ciertos colores. Contribución africana son algunos vegetales y frutos como: el mijo, el sorgo, la sandía, el frijol negro, el aceite de palma, el tamarindo, la flor de Jamaica (hibiscus) y una variedad de arroz. (Velázquez y Iturralde Nieto,

2012: 55) La marimba que usamos en Chiapas y Guatemala tiene origen africano, según algunos investigadores. También tenemos que, algunos gentilicios africanos se convirtieron en sustantivos o en adjetivos como: mocambo, chamuco, zíbaro, cafre, mondongo, bamba, bamba, mandinga, etc.

También podemos decir que pesar de las disposiciones de la Corona, como la ley emitida por Felipe II el 2 de Mayo de 1563 en las leyes de Indias: "... que en los pueblos indios no vivan españoles, negros, mestizos y mulatos", con la finalidad de preservar a los indígenas, exigiendo que éstos no se mezclasen con las demás castas; los negros y los indios sí se combinaron, al igual, que hubo mestizaje entre españoles y negros. Así, que en la provincia de Chiapa y el Soconusco hubo un fuerte mestizaje, que todavía lo encontramos y que es importante investigar más.



BIBLIOGRAFIA:

- Aguirre Beltrán, Gonzalo.(1984). La población negra en México. Estudio Etnohistórico. México: FCE. Pp: 292.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo. (1994) Obra antropológica. Vol.XVI.México:FCE.INI.pp:211.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo. (1992) Obra polémica. Vol. XI. México: FCE. pp: 235.
- Cunin, Elizabeth. (Coord.) (2010) Mestizaje, diferencia y nación. Lo negro en América Central y el Caribe. México: INAH, CONACULTA, UNAM. Pp: 336.
- Gallaga Murrieta, Emiliano. (2010) ¿Dónde están? Investigaciones sobre Afromexicanos. Tuxtla Gutiérrez: UNICACH. Pp: 170.
- González Esponda, Juan. (2002) Negros, pardos y multatos: otra historia que contar. Tuxtla Gtz: CONECULTA. Biblioteca popular de Chiapas. No. 34. Pp: 195.
- Martínez Montiel, Luz María. (2010)



Afroamérica. La tercera Raíz. México: CONACULTA. IVC. Pp: 127.
 Martínez Montiel, Luz María. (1994) Presencia africana en México. México: CONACULTA. pp: 574.
 Thomas, Hugh. (1998) La trata de esclavos. (Historia del tráfico de seres humanos 1440-1870). Barcelona, España: Edit, Planeta. pp: 898.
 Velázquez, María Elisa y Iturralde Nieto, Gabriela. (2012). Afrodescendientes en México. Una historia de silencio y discriminación. México: CONACULTA. Pp: 145.
 Vinson III, Ben y Vaughn, Bobby. (2004) Afroméxico. México: FCE y CIDE. Pp: 135.
H E M E R O G R A F I A .
 Ballesteros, Dolores. (2011). "Insurgentes de color quebrado" en Rev. Bicentenario, el ayer

y hoy de México. Abril-Junio. Vol. 3. Núm. 12. México: Instituto Mora. Págs.: 7 a 11.
 González Esponda, Juan. (1999) "Negros y mulatos en el Chiapas Colonial." Rev. Fin de Siglo. Tuxtla Gtz: Coneculta. Año 2. Vol. I. Núm. 6. Octubre. pp: 41- 44.
 Lorenzana Cruz, Benjamín. (2009) "Negros y mulatos en el Noroeste de la provincia colonial de Soconusco." S. XVIII. CONECULTA. En lumilal@conecultachiapas.gob.mx.
 Peña Vicenteño, Juan Pablo. (2008) "Relaciones entre africanos e indígenas en Chiapas y Guatemala." UNAM. Pp: 167- 180.
 Soriano Hernández, Silvia. (1993) Los esclavos africanos y su mestizaje en la provincia de Chiapas. Tuxtla Gtz: ICHC. Pp: 24.





EL CENTRO HISTÓRICO Y LA VERDAD DE MÉXICO



MARTHA ROBLES

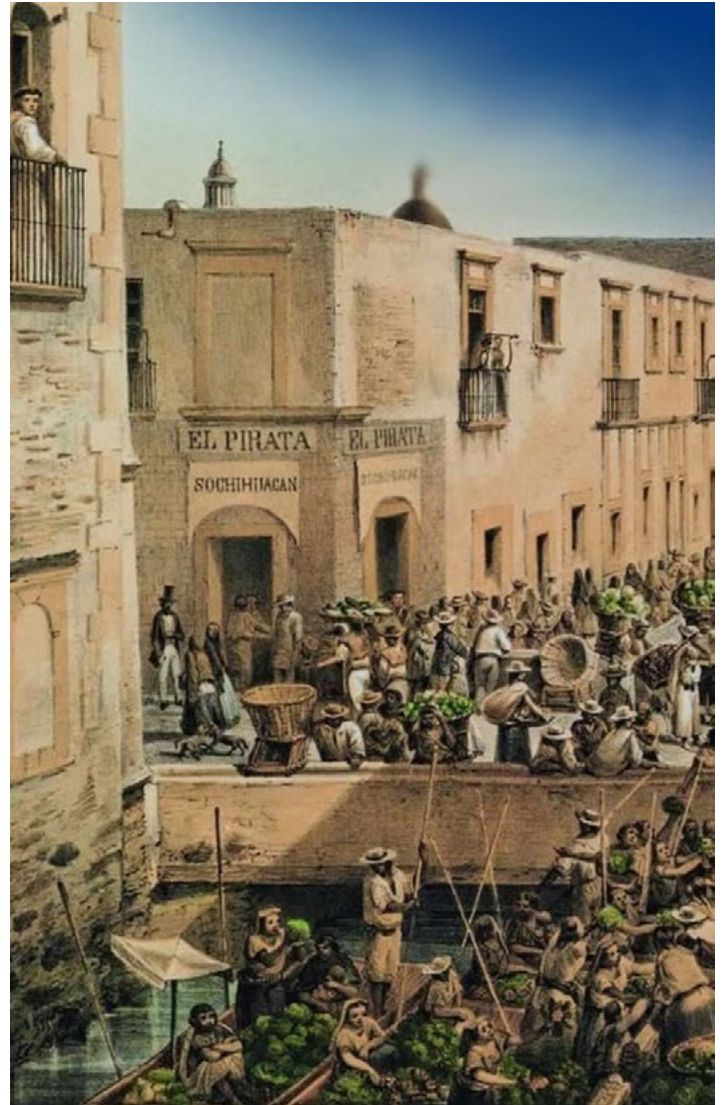
Nació en Guadalajara, Jalisco. Autora de ensayos, novelas, cuentos y prosas. Licenciada con Mención Honorífica en Sociología por la UNAM; Especializada en Desarrollo Social Urbano por el Instituto de Estudios Sociales de La Haya, Holanda; Maestra en Letras Hispánicas con Mención Honorífica y Medalla Gabino Barreda por la UNAM. Su página digital es: martharobles.com

Todo está ahí, en el Centro de la Ciudad de México, sin congruencia ni hilo conductor: vestigios de nuestro pasado mexicana, huellas de la colonización, edificios y sueños truncados desde la Independencia hasta el porfiriato, los gobiernos de la Revolución y la pesadilla de nuestros días, incluidos defecaderos y orinales a cielo abierto, ratas, comederos insalubres, teporochos tumbados a discreción, estatuas de la Santa Muerte engalanadas en el mejor estilo kitsch, efigies de la Guadalupana en banquetas y comercios atiborrados de luces y baratijas, San Judas de cualquier tamaño, tendajones, prostitutas y padrotes, vecindades y jonucos, niños que juegan con basura, pordioseros y ladrones, iglesias, mercados, fritangas y conventos que despiden olores putrefactos... Lo insólito se aprieta en esa zona, inclusive nuestro amor/odio por una Capital en la que vida, supervivencia y muerte se entremezclan a la repugnancia, al placer y al asombro.

Tan cabal imagen de nuestra sociedad desestructurada ilustra la historia el poder. Una república maltrecha engendra esperpentos, falsos redentores, ángeles exterminadores y protestas cada vez más anárquicas y consecuentes con la ilegalidad de la costumbre amañada de gobernar: justo lo que, con desnudez impúdica, hace del Centro un laboratorio invaluable para desenmascarar la verdad de México. Sin descontar nombres de las calles ni recintos que atesoran memoria y olvidos de quienes nos precedieron, lo mejor y peor logrado de la complejidad política de nuestro pueblo se congrega en este paisaje urbano. Abrumador y excesivo: así es el saldo de una larga jornada dedicada a recorrer desde el área de La Merced hasta la iglesia de la Concepción, aledaña al Teatro Blanquita.

En realidad, nada falta para conocer las bajezas ni las aspiraciones de que son capaces los hombres. Lo demuestra el extraordinario Museo Memoria y Tolerancia: el más alto ejemplo de lo que se puede lograr cuando talento, cultura, compasión, dinero y conciencia se activan con el sentido de fraternidad indiviso de la esperanza. Lo escribió André Malraux, y no se equivocó: “Como los unidos por el amor, los hombres unidos por la esperanza y la acción alcanzan dominios que no alcanzarían por sí solos”. Y lo contrario, también. No es casualidad que, sobre las ruinas del temblor de 1985 y embellecido por la plaza y los diseños de Legorreta, Arditti+RDT Arquitectos construyeran una obra de arte para testimoniar, encabezados por el exterminio nazi, tanto el alcance del mal y la locura como del dolor y la irracionalidad.

Los contrastes, pues, son inagotables. Si el ímpetu devastador de generaciones insensibles al legado de nuestros abuelos no es ajeno a la degradación de la Justicia que se respira en cada metro, tampoco la incivildad que campea en las calles puede sustraerse de la corrupción cultivada en la vida pública como si fuera inseparable del talante mexicano.



La revoltura de edificaciones ruinosas, plazas y edificios espléndidos está poblada por una muchedumbre que subsiste entre la rapiña, el ingenio, la improvisación y una vasta gama de actitudes que oscila entre las tentativas de orden al caos intimidante. En aproximadamente 57 mil metros cuadrados se concentra el rostro de un país que a cuentas gotas –y no siempre con éxito– desafía el estigma de la derrota que los mexicanos llevamos en la frente. La profusión de máscaras que pretende ocultar la verdad de un pueblo que se niega a aceptar su dualidad, exhibe aún la necesidad de sostener una mentira viva, no obstante vieja y artificiosa, con la que se cree aliviar la cruda realidad.



Es el ocurrente recurso de los disfraces, precisamente, el que mejor revela la enquistada costumbre del poder que acude a la promesa, al alarde, al timo, a la simulación y al engaño para golpear una verdad que, a supesar, se impone con más dramatismo cuanto mayor la pretensión de ocultarla.

Al modo del machismo pródigo en inventos para continuar aplicando la máxima que dicta “te quiero, te golpeo”, el Poder castiga al incauto y al desvalido tras la fórmula de leyes reformadas y dictados irrefutables que, lejos de subsanar la miseria con ignorancia que incrementa la tragedia mexicana, acelera el proceso de depauperación que envilece a los

indignados en la proporción en que enriquece a los privilegiados. Sin embargo, el “desvalido” sabe cómo vengarse al enrostrar su condición lumpenizada.

Inocultable en el “corazón de la Capital”, el arco en tensión entre la pobreza y la riqueza, entre la tolerancia y el abuso, entre el horror y lo bello que consiguen burlar el efecto “mano de hacha” que tanto la furia lumpen como la codicia burguesa esgrimen con lenguajes diferentes, deja en claro lo innegable: de la globalización del despojo no habrán de surgir ni el equilibrio social y mucho menos los medios para amparar la dignidad de las personas. Enero 30, 2014





ALMA ROSA TORTOLERO SANTILLANA

LA PASIÓN POR LA PINTURA



SARIEGO VEGA

Con estudios en diseño y comunicación visual ha participado como expositor en el MUMEDI Museo Mexicano del Diseño y como coordinador en eventos culturales y educativos en museos nacionales.

Nació en Salina Cruz Oaxaca en donde estuvo hasta los 4 años, ya que su familia se trasladó al puerto de Manzanillo, Colima. Es hija de la señora Yolanda Santillana y el capitán de altura Dagoberto Manuel Tortolero Paez.

Estudió la primaria en el Instituto Religioso Victoria donde de manera autodidacta inició su pasión por la pintura motivada porque los continuos viajes de trabajo de su padre a Estados Unidos le traía paquetes grandes de colores que en ese momento no se veían en México y con los que ella pasaba muchas horas coloreando todo el tiempo, hasta que, en sus estudios de nivel secundaria tomó clases de pintura sobresaliendo en el grupo por la facilidad

que mostraba, ahí de manera formal inició sus clases de pintura. Desde ese momento nunca ha dejado de pintar.

Posteriormente se trasladó a la ciudad de Colima para estudiar en la Normal de Educadoras su carrera profesional en dicha escuela continuó destacando en sus trabajos manuales en donde la pintura era esencial.



En años posteriores se inscribió en las clases de pintura que se realizaban los veranos en el Instituto de Bellas Artes de la Universidad de Colima, en donde realizó sus primeros óleos. Además, se inscribió en cursos de pinturas artesanal en donde realizó siempre diferentes proyectos en pinturas textiles que regaló siempre a su familia y amigos.

En toda su carrera profesional destacan sus proyectos de cuadros para decorar los salones y periódicos murales con sus bellas pinturas, realizados en diferentes técnicas de gises, acuarelas, pintura textil y óleos.



En cada uno de ellos además de sus proyectos para cada evento escolar en donde los escenarios siempre los realizaba con destacada belleza en cada proyecto: Navideño, Día del Niño, Día de las Madres, y fin de cursos, así como los proyectos individuales de cada niño donde siempre destacaba la pintura motivando a sus alumnos a participar en los diferentes concursos de pintura que se presentaran.



Se ha dedicado a pintar para su familia realizando algunos retratos de su padre y nietos tanto a lápiz como al óleo y algunos de temas varios para regalos de decoración para las casas de sus hermanos en donde destacan las marinas que son uno de sus temas favoritos por influencia de su papá.



También efectuó una línea de cuadros con temas de flores exóticas que se pueden observar en los hoteles Tulijá y Plaza Palenque en la ciudad de Palenque, Chiapas que adornan las habitaciones y áreas comunes de los mencionados hoteles, que realizó a petición de su hija y su familia .



Su tema actual es una línea religiosa elaborada en la técnica de óleo una serie de rostros de Cristo, Virgen de Guadalupe y los cuadros del Viacrucis donados por ella al templo de San Francisco de Almoloyan en la ciudad de Colima.



Se casó con Luis Guillermo Bayardo Huerta procreando 5 hijos. Vive actualmente en Colima rodeada del amor de sus hijos y sus 9 nietos a quienes comparte el amor por la pintura.





LA GRAN ESTELA TULIJÁ

HISTORIA DEL LEGADO ESTRADA CONTRERAS

Creada y esculpida con glifos mayas, “La Gran Estela Tulijá”, como testimonio de la historia del Hotel Tulijá, simbolizando la piedra fundamental de un ambicioso proyecto turístico, que fusiona la cultura maya y contemporánea enmarcada en la naturaleza selvática que distingue a Palenque.

La estela está dividida en 5 eventos: el nacimiento y juventud del señor Diógenes, las Nupcias de los señores Diógenes y Lilia, la construcción del hotel, el deceso del señor Diógenes, la Gran Celebración. La obra cuenta con espacios en blanco para el registro calendárico de posteriores eventos.



Esta obra se develó por la familia Estrada Contreras el domingo 21 de abril de este año por el 50 aniversario que se celebró el 30 de septiembre del año pasado.

En la concepción y elaboración de “La Gran Estela Tulijá” intervinieron: Herbert Castellanos; Ajax Moreno, iconógrafo; Álvaro Pascual Hernández, escultor; Octavio Sánchez Torres, escultor y la familia Estrada Contreras. Herbert Castellanos afirmó que desde hace más de 1,500 años no se había dejado testimonio de ningún personaje de

la vida pública de Palenque, bajo este esquema tradicional y ceremonial maya, “la estela es el corazón de un proyecto cultural enclavado en un ambiente selvático de nuestra región”.

Previo a la develación Cristina Castellanos, empresaria de servicios turísticos, reconoció la trayectoria y el trabajo del señor Diógenes Estrada y de la señora Lilia Contreras, afirmando que el proyecto turístico que ambos iniciaron hace más de 50 años en la ciudad de Palenque, está de pie y es exitoso.





ROSARIO CASTELLANOS

ENSAYO CONMEMORATIVO DE LOS 99 AÑOS DE SU NACIMIENTO

VISIÓN DE SU OBRA, CONTEXTOS SOCIALES Y FAMILIARES, PERSONAJES



BERNARDO MENESES CURLING

Periodista, escritor. Ha sido director de prensa de la UNAM, en comunicación social de las secretarías de educación y del trabajo federal, del gobierno de Chiapas con el Doctor Velasco Suárez, entre otros. Ha colaborado en medios nacionales como: El Día, La Jornada, Unomásuno, Revista Siempre; Conductor del programa de televisión Problemas y Realizaciones de México en Canal Once y comentarista de Radio.

Rosario Castellanos fue siempre, desde su niñez, una gran observadora de la vida en la familia y de la vida en la sociedad y, a partir de esos ámbitos, así como del estudio, la investigación y la reflexión, creó una obra literaria que muestra de manera ágil, atractiva, elegante, aguda y, cuando la trama lo alienta, hasta con humor, las formas de vida de las mujeres y los hombres en la familia y en el ámbito público de una sociedad detenida en el tiempo, sin evolución, descompuesta, rancia, conservadora; así como las inequidades que han afectado, relegado a los más vulnerables: las mujeres y los pueblos indígenas.

Por sus creaciones en la poesía, Rosario Castellanos ha sido considerada una de las autoras más relevantes del siglo XX. Y su obra general, que ha merecido reconocimiento en los ámbitos nacional e internacional, incluye novela, cuento, ensayo, teatro, artículo periodístico.

En su literatura, los personajes femeninos siempre hacen uso de la voz. Quizá por eso es considerada como una de las pioneras del feminismo mexicano.

Su niñez y adolescencia registraron la gran desigualdad social y económica que beneficiaba a pocos y que mantenía sojuzgada, sujeta a explotación ignominiosa a la inmensa mayoría, en una sociedad clasista y católica, herencia de la estructura feudal, de esclavitud, de la conquista, la colonia y el porfiriato, que prevalecía en Comitán, en Chiapas.

En su familia, en su casa pudo observar otros desequilibrios, otras negaciones de la dignidad humana. Se percataba cómo su madre resentía la carencia de igualdad en el matrimonio. Además, cómo vivía de manera ambivalente su condición de mujer en esa sociedad patriarcal y machista. A veces renegaba de sus quehaceres como ama de casa mientras que en otras los realizaba con felicidad.

Adriana Figueroa y su esposo Cesar Castellanos, los padres de Rosario, fueron finqueros dueños de tierra y de vasallos que, como toda la clase dominante, así como la de menor rango ante ellos, los que les operaban y administraban sus bienes: cultivos, cosechas, ganado, así como indígenas acasillados que los hacían posibles con su trabajo, formaron una familia conservadora, típica de aquella época.

Tuvo un hermano un año menor, Benjamín. Fue criada por su nana Rufina, a través de la cual Rosario se acercó a la realidad indígena, mientras crecía en la hacienda de su familia, cercana a la villa que se transformaba en la pequeña ciudad de Comitán, asentamiento de población criolla con servidumbre de extracción indígena, donde sus padres también tenían una casa, que igualmente habitaba con su familia.

La muerte repentina de Benjamín, a los 7 años, víctima de una apendicitis, hizo más evidente la forma en que su padre y su madre querían a sus dos hijos, con preferencia para el varón. Una experiencia mayor en su condición de niña y de mujer fue



que pudo percibir como sus padres deploraran, calladamente, que quien haya muerto fuera aquel.

Desde entonces sintió la necesidad temprana y urgente de la autoexpresión y pronto empezaron a emerger sus escritos, los cuales fueron viendo la luz pública en un periódico de Tuxtla Gutiérrez, entonces también una villa en proceso de transformación en ciudad, en la que más tarde Rosario haría estancias breves cuando iba o venía de la Ciudad de México, mientras ya estudiaba en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Más adelante en las letras y el arte, creemos que buscando explicar la condición existencial y social de algunas o muchas mujeres, quizá de ella misma, responde:

 Escribo porque,
 Un día, adolescente,
 Me incline ante el espejo
 y no había nadie.
 (fragmento)

Todas esas vivencias, abiertamente expuestas o que de manera sutil subyacían, subyacen aún, aunque en menor medida, en aquellos mundos familiares y de la sociedad agraria de finqueros y de vasallos; de grandes productores de caña y de aguardiente para propiciar y lucrar con el consumo del indígena; de comerciantes grandes con empleados y trabajadoras en casas familiares con la sola posibilidad de la subsistencia básica, sin reconocimiento a una identidad y pertenencia personal y social; mundos regidos por la autoridad de los poderosos, de raigambre feudal, y conducidos desde el púlpito y del confesionario, fueron recogidas por la sensibilidad y la inteligencia de la niña, la adolescente y la mujer que fue Rosario Castellanos.

Dentro de esos mundos también bullían los rezos, las misas todavía en penumbra o con los primeros rayos del sol, las vespertinas y las dominicales en las muchas iglesias de Comitán; los paseos por el parque con los vaivenes de la gracia y de la alegría de las y los jóvenes; las ferias y las corridas anuales de toros a las que también acudían las muchachas que ya sentían urgencia por el paso del tiempo; no solamente, aún acudía la soltera, ya entrada en los 35 años, con la esperanza de encontrarse, finalmente, con un “cutushito”, como el que en sus ensueños representaba la almohada que, en el lecho de su habitación, abrazaba febrilmente entre sus piernas, sus brazos y su

cuerpo; al varón que la sacara de su semiencierro, acabara con su soledad y le “enseñara la vida”.

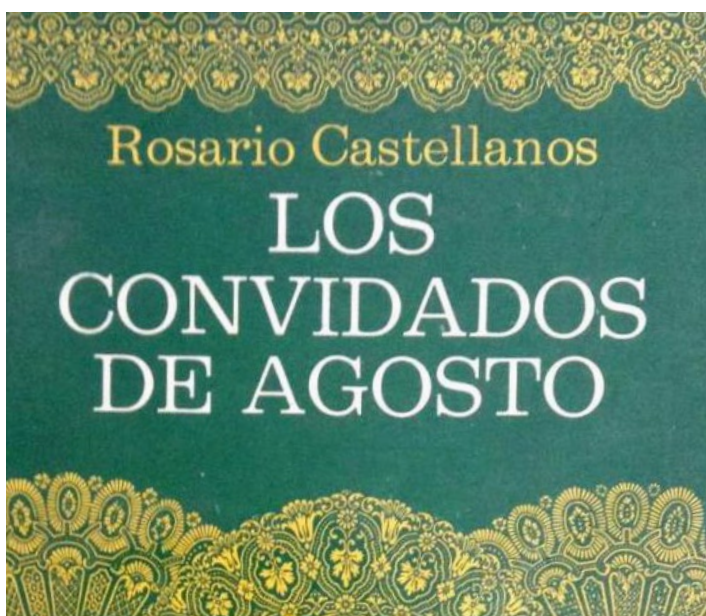
Con todo ese bagaje y con el que encontró en los mundos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde estudió la licenciatura y la maestría; en los otros mundos de las ciudades de México y de Madrid, donde cursó la maestría en estética; y así como a su regreso a Chiapas, en Tuxtla Gutiérrez, en San Cristóbal Las Casas y en el Centro Coordinador Tzeltal Tzotzil, Rosario continuó investigando y escribiendo la obra literaria que, niña adolescente aún, había iniciado en Comitán.

En esta oportunidad, ahora en otros ámbitos de Chiapas, se desempeñó como promotora cultural y, en el Centro Coordinador Tzeltal Tzotzil, establecido por el Instituto Nacional Indigenista, escribió guiones y representó obras para el teatro guiñol, que allí dirigió con fines educativos para la población indígena. Corrían entonces los años “cincuentas” del siglo pasado.

Enarbolando siempre la bandera de las mujeres, Rosario Castellanos desarrolló la tesis “Sobre Cultura Femenina”, investigación y reflexión que expuso para obtener la maestría en filosofía en la UNAM. Allí, en la Universidad, conoció a muchos compañeros, entre otros, a Ernesto Cardenal, Augusto Monterroso, Dolores Castro, Jaime Sabines, Carlos Fuentes, Emilio Uranga, Luis Villoro, Leopoldo Zea...

También allí conoció y tuvo como esposo y padre de su hijo a Ricardo Guerra, un docente en la Facultad de Filosofía y Letras, conocido después como “rabo verde” que conquistaba guapas jovencitas estudiantes, quien un día llegó acompañado de una al concierto de graduación del hijo de Graciela de la Lama, orientalista y embajadora de México en la India, y de Julio González Tejada, entonces director general del Programa de Información y Orientación del Estudiante, de la UNAM.

“¡Qué bárbaro, Ricardo!”, me comentó con desencanto, con pena ajena, en esa nutrida



ceremonia familiar y de amistades, celebrada en la Sala Chopin, Julio González Tejada, con quien, junto con Alfonso Millán, habíamos realizado un reportaje muy amplio, para dar a conocer ese gran programa de apoyo a los cien mil alumnos de la Universidad Nacional, creado y aplicado durante el magistral, excepcional, histórico rectorado del ingeniero Javier Barros Sierra. El feminismo lo ejerció Rosario con pulcritud, siempre que resultaba idóneo, como un elemento consustancial a todas sus actividades, las cuales describe de manera sencilla, igual que se describe como madre enamorada:

Soy madre de Gabriel, usted ya sabe, ese niño
que un día se erigirá en juez inapelable
y que acaso, además, ejerza de verdugo.

Mientras tanto lo amo.

Escribo. Este poema. Y otros. Y otros.

Hablo desde la cátedra.

Colaboro en revistas de mi especialidad

Y un día a la semana publico en un periódico

Primero emergió poesía, después novela, luego cuento, más tarde ensayo, artículo de análisis y teatro al final. Su fértil inteligencia e imaginación, además de su habilidad para el manejo del lenguaje y su gran capacidad de expresión le permitieron continuar escribiendo siempre, sin pausas, lo que explica su muy vasta, variada producción artística y social al mismo tiempo.

Poesía no eres tú

Porque si tú existieras

tendría que existir yo también. Y eso es mentira.

Nada hay más que nosotros: la pareja,

los sexos conciliados en un hijo,

las dos cabezas juntas, pero no contemplándose

(para no convertir a nadie en un espejo)

sino mirando frente a sí, hacia el otro.

El otro: mediador, juez, equilibrio

entre opuestos, testigo,

nudo en el que se anuda lo que se había roto.



El otro, la mudez que pide voz
al que tiene la voz
y reclama el oído del que escucha.

El otro. Con el otro
la humanidad, el diálogo, la poesía, comienzan.

Probablemente ningún tramo de la obra de Rosario Castellanos pinte tan claramente su evolución intelectual y formal como sus cuentos, por ejemplo, en Ciudad Real. Narradora perspicaz e inteligente, en ellos sumó la eficacia de su estilo a las preocupaciones sociales, políticas y de género que marcaron sus trabajos. Algo similar puede decirse de Los Convidados de Agosto, otro de sus libros.

Con su ensayo 'Mujer que Sabe Latín', Castellanos es una polemista que combate con las armas del ingenio y de la ironía a través de una prosa que resplandece de sentido.

Seguían siendo tiempos de agravios para las naciones originarias, indígenas, después de 450 años de dominio español y, después, de dominio de sus descendientes criollos. Pero no sólo. También fueron tiempos en que las comunidades universitarias, tanto en la UNAM y el IPN, en la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo y en

la Escuela Normal Superior, así como en muchas otras en distintas regiones del país, observaron y denunciaron la involución, el retroceso al que, después del gobierno progresista del presidente Lázaro Cárdenas, se había sometido a los postulados de reivindicación social de la Revolución Mexicana.

Los gobiernos subsecuentes reprimieron las luchas obreras, campesinas y magisteriales, y encarcelaron a sus dirigentes. La lucha social, provocada por actos de represión contra demandas de estudiantes, profesores y trabajadores, culminó en la masacre de Tlatelolco, ejecutada por el gobierno del presidente conservador Gustavo Díaz Ordaz. Y ante el martirio de los jóvenes, maestros y trabajadores que luchaban por la libertad y los derechos de los mexicanos, la voz de Rosario se hizo escuchar:

Memorial de Tlatelolco

La oscuridad engendra la violencia
y la violencia pide oscuridad
para cuajar el crimen.

Por eso el dos de octubre aguardó hasta la noche
Para que nadie viera la mano que empuñaba
El arma, sino sólo su efecto de relámpago.

¿Y a esa luz, breve y lívida, quién? ¿Quién es el que mata?

¿Quiénes los que agonizan, los que mueren?

¿Los que huyen sin zapatos?

¿Los que van a caer al pozo de una cárcel?

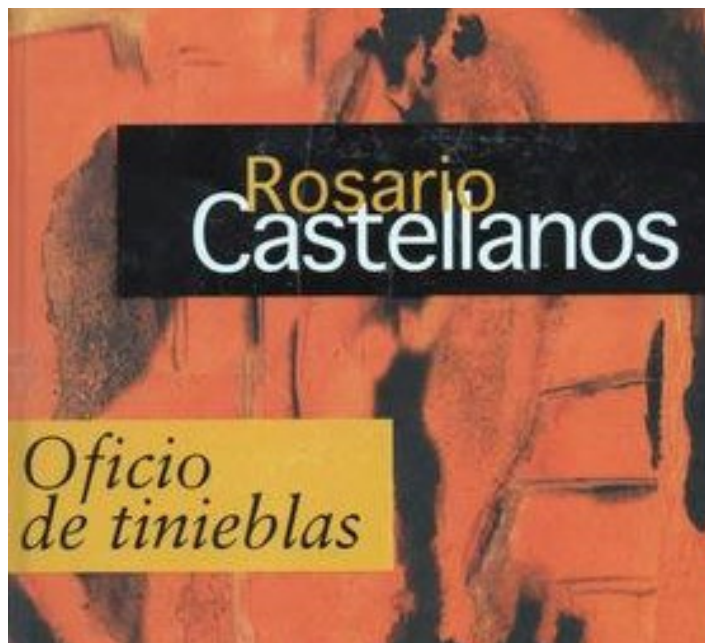
¿Los que se pudren en el hospital?

¿Los que se quedan mudos, para siempre, de espanto?

¿Quién? ¿Quiénes? Nadie. Al día siguiente, nadie.

La plaza amaneció barrida; los periódicos
dieron como noticia principal
el estado del tiempo.

Y en la televisión, en el radio, en el cine
no hubo ningún cambio de programa,
ningún anuncio intercalado ni un
minuto de silencio en el banquete.
(Pues prosiguió el banquete.)



No busques lo que no hay: huellas, cadáveres
que todo se le ha dado como ofrenda a una diosa,
a la Devoradora de Excrementos.

No hurgues en los archivos pues nada consta en
actas.

Mas he aquí que toco una llaga: es mi memoria.
Duele, luego es verdad. Sangre con sangre
y si la llamo mía traiciono a todos.

Recuerdo, recordamos.

Ésta es nuestra manera de ayudar a que amanezca
sobre tantas conciencias mancilladas,
sobre un texto iracundo sobre una reja abierta,
sobre el rostro amparado tras la máscara.

Recuerdo, recordamos
hasta que la justicia se siente entre nosotros.

La obra narrativa de Rosario Castellanos desterró
de nuestras letras la mirada exógena, externa, desde
fuera de la vida indígena y paternalista que había
caracterizado al indigenismo mexicano, como se ve
en sus novelas Balún Canán y Oficio de Tinieblas.

Su producción se engrandece también
porque murió muy joven, a los 47 años,
cuando todavía pudo hacer mucho más.

Su muerte, a causa de un desafortunado, absurdo accidente doméstico, ocurrió cuando manipulaba en su casa una lámpara, y se produjo una descarga eléctrica que le quitó la vida. Se encontraba entonces en Tel Aviv, desempeñándose como embajadora de México en Israel, y por invitación de la propia casa de estudios, como maestra de literatura latinoamericana en la Universidad Hebrea.

Amanecer

¿Qué se hace a la hora de morir? ¿Se vuelve la cara a la pared?

¿Se agarra por los hombros al que está cerca y oye?
¿Se echa uno a correr, como el que tiene las ropas incendiadas, para alcanzar el fin?

¿Cuál es el rito de esta ceremonia?

¿Quién vela la agonía? ¿Quién estira la sábana?

¿Quién aparta el espejo sin empañar?

Porque a esta hora ya no hay madre y deudos.

Ya no hay sollozo. Nada, más que un silencio atroz.

Todos son una faz atenta, incrédula de hombre de la otra orilla.

Porque lo que sucede no es verdad.

Algunas de sus letras sacaban, aún sacan ámpulas en la idiosincrasia de muchos: “¡Ella nos ha ofendido!”, dijo con acento y actitud severas el gobernador neurólogo de Chiapas (1970-1976), Manuel Velasco Suárez, para rechazar el nombre de Rosario Castellanos cuando, bajo el frondoso árbol de mango que en esos días se levantaba en el Parque Infantil de Tapachula, justo a la orilla de la banqueta de la 1ª Avenida Sur, preguntó por alguna mujer chiapaneca reconocida para darle su nombre al parque. “¿Cuándo, ¿cómo, por qué?, nos ha ofendido” la poeta y escritora y académica de reconocido prestigio internacional, se preguntó el cuestionado que, a solicitud de parte, la había propuesto.



Luego encontró la respuesta: Lo ofendían los libros de Rosario Castellanos que describen la marginación, la discriminación, la explotación con que la población originaria de Chiapas, los indígenas, había sido sometida desde la conquista española y aún en esos tiempos por los “criollos”, quienes se identifican, se consideran descendientes de los conquistadores y, si bien no lo externalizan, con pensamiento rancio suponen una superioridad racial y creen en una “pureza de sangre”, de la que durante el régimen colonial se llevaba registro en el obispado de la entonces llamada Ciudad Real de los Españoles.

Quiso el destino que Rosario Castellanos (25 de mayo de 1925-7 de agosto de 1974) muriera en esos mismos tiempos. Las comunidades universitarias



y culturales del país, igual que muchos mexicanos quisieron rendirle el mayor de los homenajes. Su cadáver fue traído, honrado y sepultado en la Rotonda de las Personas Ilustres. Allí, en el desempeño de su trabajo, lo atestiguó quien refiere el hecho. El presidente Echeverría viajó a Comitán para rendirle homenaje en la tierra de sus ancestros. Y, lo absurdo que a veces es el destino, encomendó al gobernador Manuel Velasco Suárez el honor de que, en la luctuosa ceremonia multitudinaria, dijera el discurso laudatorio a la noble mujer y gran creadora que fue Rosario Castellanos.

Así ocurrió. El Parque Infantil no fue ennoblecido con el nombre, la imagen y la obra de Rosario. Pero, sin reivindicar su malquerencia ante la voluntad presidencial, el neurólogo gobernador con nostalgia rancia de “casta” ibérica y espíritu feudal, quien era poseía capacidad oratoria, leyó un discurso apologético, que reconoció las grandes aportaciones, las cualidades y el amor a su pueblo de esta gran chiapaneca. Veamos también que este prototipo de ilustrado

“señor” feudal y, como tal, de conservador cristiano católico fervoroso, en su caso a contrapelo de su especialidad en la ciencia médica de la neurología, quien según sus propias palabras, pronunciadas con solemnidad, descendía “de uno de los primeros españoles que llegaron al Valle de Jovel” (el actual valle de San Cristóbal Las Casas), tenía “un alma piadosa”, sentía “compasión” por la población indígena y, como todo “buen cacique” y, entonces, gobernador de Chiapas, estaba dispuesto a entregar paliativos, dádivas, pero (“¡No, señor! ¡La revolución ya está hecha!” ¿?), no reconocimiento a sus derechos como ciudadanos mexicanos, no justicia social.

Rosario Castellanos fue profesora en su Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en la Universidad de Wisconsin, en la Universidad Estatal de Colorado y en la Universidad de Indiana. También se desempeñó como directora del Departamento de Información y Prensa de la UNAM, durante la Rectoría del doctor Ignacio Chávez, quien había fundado el prestigioso Instituto Nacional de Cardiología. En ese desempeño la conocí y aprecié su fina cortesía.

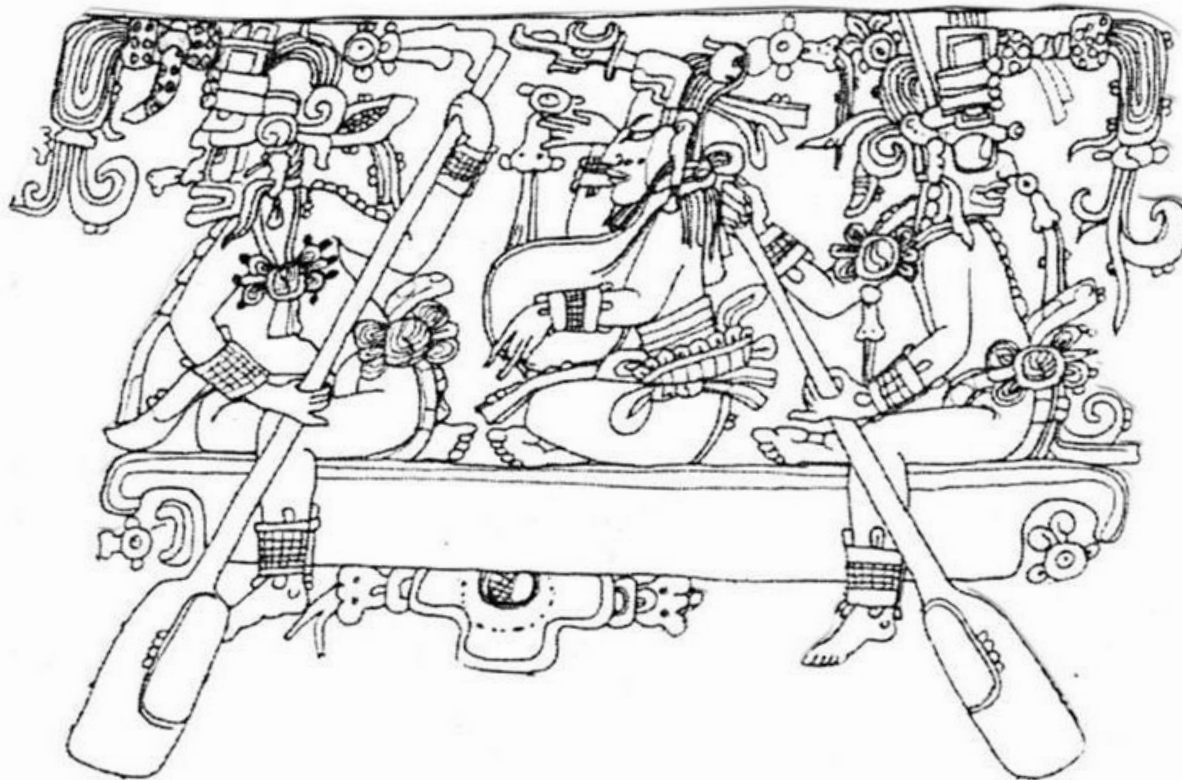


El recuerdo de su madre provocó que Rosario se preguntara si la condición de la mujer en la sociedad y en el hogar era infranqueable, obligada. El contexto social de Comitán le llevó a estudiar, a reflexionar y a escribir sobre la cuestionable situación de la mujer y de los pueblos originarios. La mujer, evidenció su literatura, debía deshacerse de sus estigmas de “víctima” y de “sexo débil”. Simultáneamente, debía concientizar su condición de persona con capacidad para pensar y hacer; además, respetarse y valorarse a sí misma, hacer uso de la palabra, superarse y tomar la decisión de ser autosuficiente y libre. Por su singular inteligencia, capacidad de observación y de expresión, así como por la experiencia del trato directo que tuvo con mujeres y hombres indígenas, Rosario Castellanos identificó y desmitificó la idea que de los pueblos indígenas se tenía “en la

sociedad clasista, sin entenderlos como lo que eran, como lo que son, hombres como cualquier otro”. Criticaba Rosario, como cita Carlos Monsiváis en “Notas sobre la cultura mexicana del siglo XX”, a los sostenedores de la “corriente indigenista y denunciaba a una sociedad clasista que exotizaba a los pueblos originarios sin entenderlos como seres humanos, así como los blancos, negros, amarillos, grises”. Por lo mismo, no se les permitía ser autónomos ni defenderse por sí mismos.

En fin, la obra de Rosario Castellanos se caracteriza por tratar temas “incómodos”, incluido el de la muerte, siempre desde una postura irreductiblemente honesta. Utiliza el lenguaje como una herramienta para empoderar, le entrega la palabra a sus personajes femeninos y hace evidente que sin voz, las mujeres son sometidas por los hombres y la sociedad.





PRIMERAS INVESTIGACIONES DE CONTEXTOS
MORTUORIOS EN LA ZONA MAYA III

IDEOLOGÍA Y SOCIEDAD MAYA



ALFONSO NAVER

Fundador del periódico “Antena” del Oriente de Michoacán, columnista en “Diario Amanecer” del Estado de México, cofundador de la revista “Vasos Comunicantes” en la Ciudad de México.

El arqueólogo Gustavo Alejandro Cool Argüelles en su tesis cita a algunos reconocidos autores para ampliar las teorías complementarias a la arqueología mortuoria, en lo relacionado a la ideología en la sociedad maya, comienza por la definición de la misma.

El historiador Alfredo López Austin afirma que la ideología: “está formada por un conjunto de representaciones, ideas y creencias, incluyendo desde los más simples actos del entendimiento hasta los conceptos más elaborados y que se encuentran condicionadas socialmente, en última instancia, por las relaciones de producción”. “Es un conjunto sistematizado, (donde) sus elementos se encuentran articulados entre sí por una relativa congruencia interna que los estructura”.

“A través de la actualización de las representaciones, ideas y creencias del conjunto sistematizado, se tiende a la satisfacción de las aspiraciones, objetivos e ideales de un grupo social; de este modo se pueden distinguir dos planos distintos de ideología: por un lado el plano abstracto, que comprende sistemas articulados de ideas, por el otro se encuentra el plano de actualización de esas ideas y de su institucionalización”.

La ideología, siendo un conjunto de ideas sistematizado y condicionado socialmente, cumple con ciertas funciones, las cuales van desembocadas en la misma sociedad a partir de los resultados obtenidos del ejercicio de la misma ideología. Junto a esta última, López Austin destaca dos términos que van tomados de la mano al anterior: sistema ideológico y complejo ideológico. El primero se caracteriza como un conjunto articulado de elementos ideológicos delimitados por particulares formas de acción sobre un particular ámbito del universo; este sistema posee una peculiaridad estructural y dinámica; mientras que un complejo ideológico comprende la dominación de una cosmovisión en un momento histórico dado, y el de los medios que utiliza el grupo que la impone para poder presentarla como la única verdaderamente válida y conveniente para toda la sociedad.

Los sistemas ideológicos cuentan con una estructura y lógica que los rige, su funcionalidad se encuentra regulada por el campo de actividad al cual se encuentran enfocados, y sus principios van dirigidos a su lógica interna; si este puede aplicarse a la sociedad maya Clásica, podría ser de una manera casi directa, debido a que esta sociedad cuenta con sus propias estructuras, una de las cuales, la estructura social que compone la elite, tiene fines que van siendo afectados de acuerdo a las transformaciones a las cuales se encuentra expuesta.



Otra aproximación al entendimiento de lo que es considerada la ideología y como esta se define, es la propuesta por Báez-Jorge quien menciona que la ideología determina: “formas de conciencia específicamente sistematizada (...) de tal manera, las ideologías religiosas deben entenderse como manifestaciones peculiares del ser social en la conciencia de los hombres; se trata de manifestaciones espirituales socialmente coordinadas”.

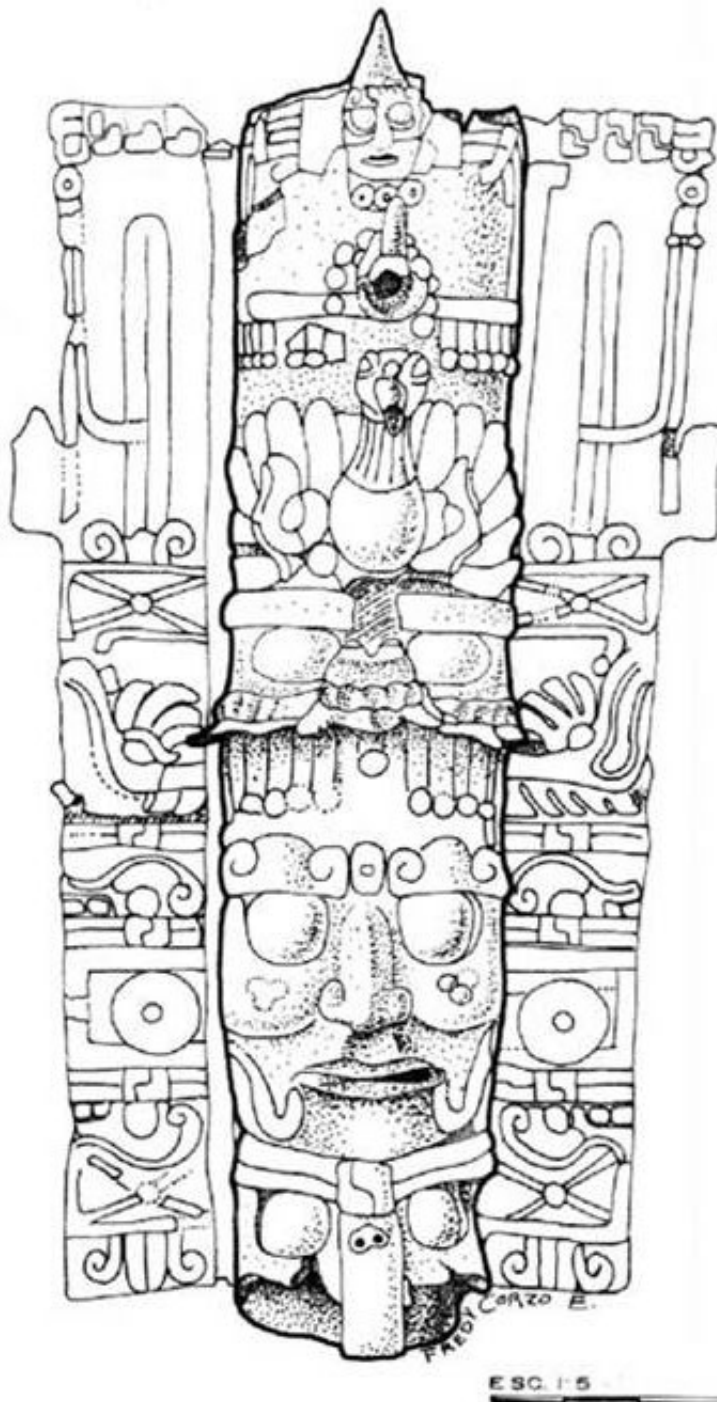
Entre las funciones, posiblemente aplicables a la sociedad maya prehispánica, podemos argumentar las siguientes características de la ideología: Legitimar, hacer parecer el orden social vigente como algo inmutable, establecido por la divinidad o carente de alternativas. Hacer parecer

como universales intereses que son sectoriales. Enmascarar la realidad, por ejemplo, negando la existencia de desigualdades económicas y sociales.

Ante esto, se puede argumentar que la ideología dentro del interés arqueológico muestra dos aspectos, uno de ellos se encuentra en la indagación del papel representado por la ideología en el pasado; por ejemplo, en como un sistema de creencias servía para legitimar la posición de las elites en las sociedades antiguas.

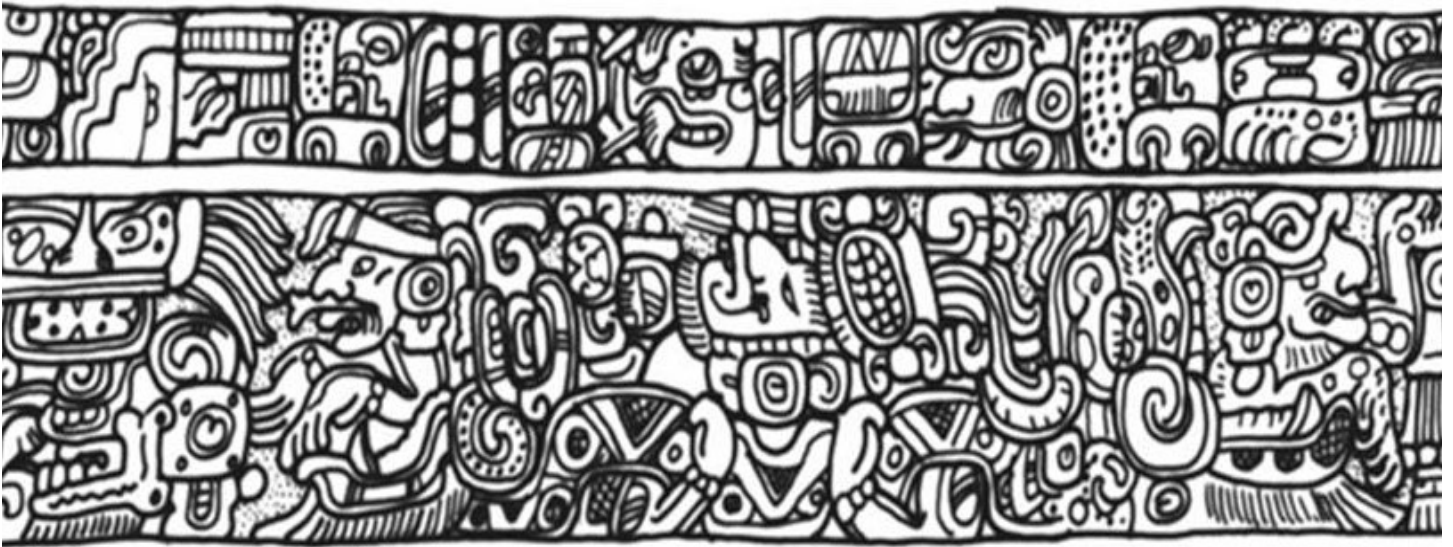
A este respecto, Hanss J. Prem define ideología como: “un sistema coherente y lógico de conceptos perceptivos y explicativos que incluye también normas para actuar y para juzgar actuaciones ajenas; para llamarse ideología, tal sistema debe ser aceptado, sostenido y defendido enérgicamente por la mayoría de toda una sociedad o por un segmento definido de ella”.

Este autor sostiene que las variantes dentro de un sistema normativo son consideradas así mismas como únicas, auténticas y tradicionales, y puesto que los seguidores de cada variante están



convencidos de poseer la verdad absoluta, sienten la necesidad de diferenciarse de todos los demás; si pensamos en ideología, se hace evidente que sus características difícilmente se pueden detectar a través de los hallazgos arqueológicos, muy al contrario de lo afirmado por muchos investigadores, debido a que se halla en sus adherentes y se encuentra sujeto a cambios constantes; aunque no debemos descartar que no haya manifestaciones materiales de estos sistemas. Es claro entonces, que el sistema ideológico condiciona la actuación de la gente, cuyos efectos, a lo menos teóricamente, pueden percibirse mediante la metodología

arqueológica según Prem. Por lo tanto, lo descrito anteriormente nos muestra un panorama general de lo que dentro del ámbito arqueológico se puede considerar como representaciones de la ideología; la cuestión a resaltar aquí es que todos estos autores presentan concordancia al momento de mencionar la ideología como un sistema de ideas, creencias y representaciones sociales,



regido por un sistema particular, el cual se encarga de regular todo este conjunto articulado primeramente mencionado.

Esta investigación se apoyará en la premisa de que la ideología puede ayudarnos a concebir el contexto mortuario como un sistema de ideas, creencias y sobre todo acciones regidas por el sistema político del grupo social denominado “élite” hacia aquellos individuos pertenecientes a su mismo grupo.

Cosmovisión

López Austin define cosmovisión como “el conjunto estructurado de los diversos sistemas ideológicos con los que un grupo social, en un momento histórico, pretende aprehender el universo, además debemos fijar la atención en las ligas de congruencia relativa que vinculan los distintos sistemas entre sí, y que convierten la cosmovisión, precisamente por la estructura resultante, en algo más que un agregado de sistemas”.

A esto puede argumentarse que la cosmovisión pone en primer plano y generaliza algunos de los principios primordiales pertenecientes a uno o varios sistemas, además de extender el valor de las

taxonomías; en esta forma la cosmovisión adquiere las características de un macrosistema conceptual que engloba todos los demás sistemas, los ordena y los ubica. Por lo anterior, se destaca que dentro de los sistemas políticos, sociales y económicos podemos encontrar inmerso el sentido que la cosmovisión le otorga a la muerte, representada y reconocida a partir de las costumbres funerarias que se aplicaron en cada “estado” maya.

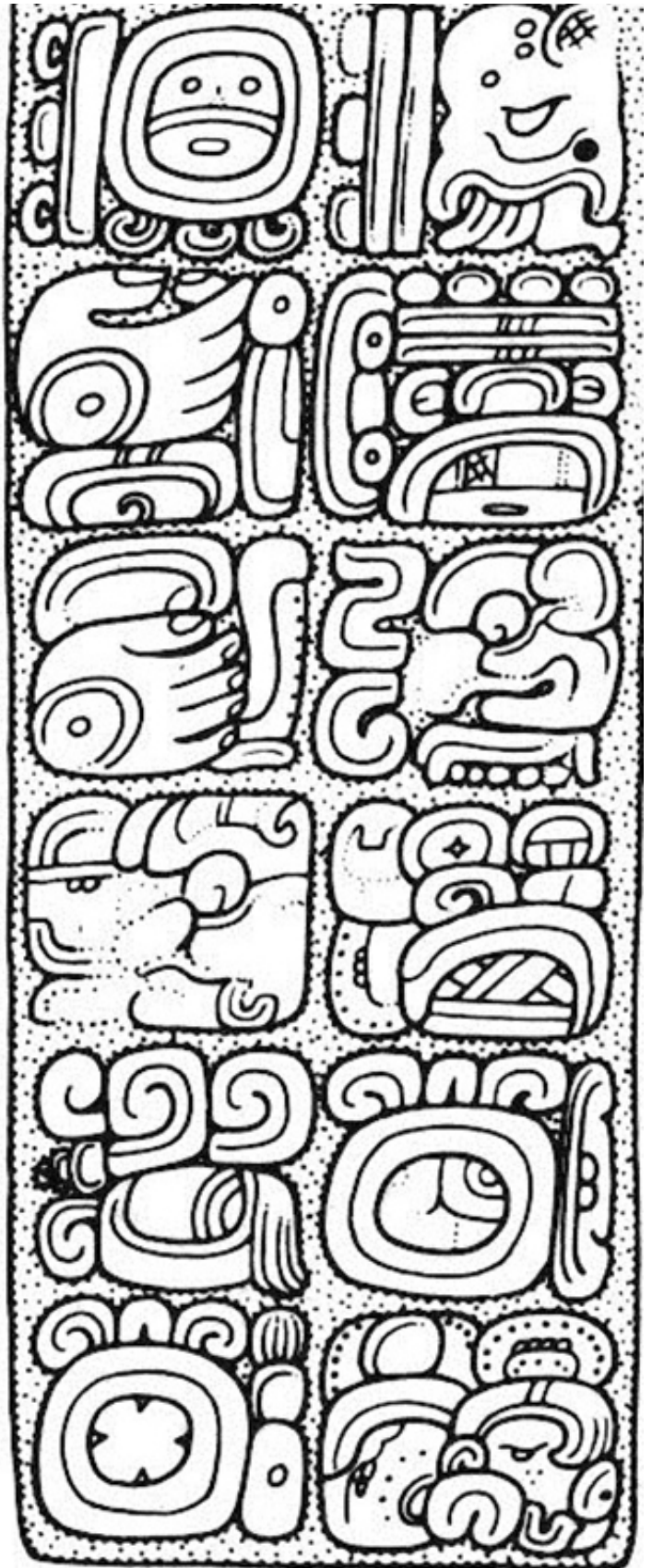
Por su parte, Broda define cosmovisión como: “aquella visión estructurada en la cual los miembros de una comunidad combinan de manera coherente sus nociones sobre el medio ambiente en el que viven y se encuentran vinculados, y sobre el cosmos en el que sitúan la vida del hombre”.

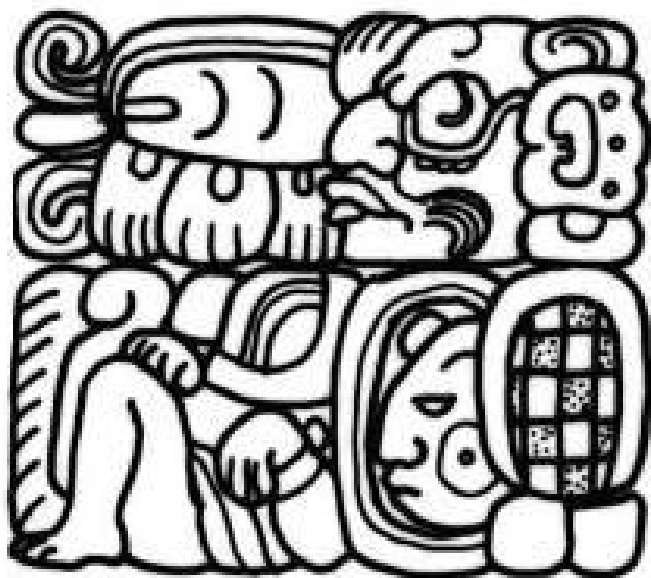
Estas definiciones ayudan a la comprensión del concepto desde la perspectiva antropológica, pero aterrizándolo a las culturas mesoamericanas, López Austin menciona que los pueblos denominados mesoamericanos comparten dos características antitéticas: la primera radica en la similitud existente en las técnicas productivas, formas de organización social y política, concepciones acerca de la estructura del cosmos y otras muchas prácticas, creencias e instituciones cuya semejanza

deriva de una intensa y milenaria interacción; mientras que por otro lado, todo lo anterior apunta a la radical transformación histórica durante los milenios de existencia mesoamericana, a una gran diversidad étnica y lingüística, así también la variedad de climas y paisajes que fueron los nichos ambientales de los pueblos indígenas.

Fueron los pueblos hegemónicos, quiénes al extender su poder comercial, militar y político sobre los más débiles, aceleraron los procesos de homogeneización, tanto por influencia como por similitud de la residencia presentada por los dominados. Tomando en cuenta son los contextos funerarios, podemos resaltar la idea de tradición más que costumbre funeraria, ya que una tradición es definida por López Austin como: “un acervo intelectual creado, compartido, transmitido y modificado socialmente, compuesto por las representaciones y formas de acción, en el cual se desarrollan ideas y pautas de conducta con que los miembros de una sociedad hacen frente individual o colectivamente, de manera mental o exteriorizada, a las distintas situaciones que se les presentan en la vida; no se trata de un mero conjunto cristalizado y uniforme de expresiones sociales que se transmite de generación en generación, sino de la forma propia que tiene una sociedad para responder intelectualmente ante cualquier circunstancia”.

En Mesoamérica, podemos observar que existen más similitudes que diferencias, y que éstas, dentro de su cosmovisión, no son simples fenómenos culturales que marchan en sentidos opuestos; muchos presentan procesos que se encuentran fuertemente articulados que van en sentidos paralelos, y dichos procesos incluyen la creación de identidades a partir de prototipos, puesto que Mesoamérica puede ser considerado





un mecanismo ideológico ubicador, ordenador, significador, que asignaba funciones, derechos y obligaciones en el gran orden social, político y económico. En cuanto a esta idea, podemos decir que, en la región de Mesoamérica, y en el caso maya muy probablemente, la similitud profunda radicaba en un complejo articulado de elementos culturales, sumamente resistentes al cambio, que actuaban como estructurantes del acervo tradicional y permitían que los nuevos elementos se incorporaran a dicho acervo con un sentido congruente en el contexto cultural, este complejo era el núcleo duro.

Dentro de la sociedad maya, puede aplicarse esta idea, ya que la cosmovisión, con su conjunto de elementos más resistentes al cambio, tiene su fuente principal en las actividades cotidianas y diversificadas de todos los miembros de una

colectividad que integran representaciones colectivas y crean pautas de conducta en los diferentes ámbitos de acción; en este sentido, la cosmovisión nace ya en el lecho de la cosmovisión pre-existente, es de esta manera que se recoge consciente o inconscientemente la experiencia social y la expresan bajo lineamientos estructurantes.

Por lo tanto, con base a lo propuesto en líneas anteriormente por López Austin y Broda partiremos de la combinación de ambas definiciones para el entendimiento de la concepción de la muerte, en conjunto con la cohesión de sistemas de un grupo social para el mejor entendimiento que los antiguos mayas tenían de la muerte y su mundo, claro está que también debe considerarse la evidencia arqueológica como una parte fundamental del estudio de la cosmovisión reflejando ideas a partir de objetos materiales.





H. AYUNTAMIENTO 2021-2024

PALENQUE

COMPROMISO DE TODOS



PRINCIPALES ACTIVIDADES DEL AYUNTAMIENTO DE PALENQUE EN LAS PRIMERAS SEMANAS DE JUNIO

En las primeras semanas del mes de junio, el Ayuntamiento de Palenque realizó diversas actividades en beneficio de la población de este municipio, de ellas destacan: El Ayuntamiento de Palenque, representado por el director de Atención a Migrantes y Refugiados, Ramón Álvaro Martínez participó en el Foro del Día Mundial del Refugiado, cuyo objetivo es el de fomentar las buenas prácticas para el acceso a documentos, educación, salud y trabajo, a favor de las personas migrantes con necesidad de protección internacional. En el evento se contó con la presencia de la directora General de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados, Cinthia Pérez Trejo. El Ayuntamiento presentó la ponencia "Buenas Prácticas para la Coexistencia Pacífica y la Integración Local de las Personas con Necesidad de Protección Internacional". Ante la temporada de lluvias y ciclones tropicales 2024,

personal de la Secretaría de Protección Civil Estatal, realizó la instalación de una Estación Meteorológica Automática en la Secretaría de Protección Civil de Palenque. Esto permitirá tener una codificación veraz del registro de las variables meteorológicas. Por otra parte, el presidente interino, Reynol Vázquez García, en compañía del delegado de la Secretaría de Desarrollo Agrario Territorial y Urbano, en Chiapas, José Camilo González Pólito, realizó un recorrido por las instalaciones de la Unidad Deportiva para verificar los trabajos de mantenimiento correctivo en el campo de béisbol Luis Anzaldo Arroyo, canchas de frontenis y canchas de basquetbol, donde se hicieron trabajos de pintura, enrejado e impermeabilización. De esta manera el gobierno municipal palencano, refrenda el compromiso que mantiene con la población brindando espacios dignos que faciliten la práctica del deporte.



H. AYUNTAMIENTO 2021-2024

PALENQUE

COMPROMISO DE TODOS



EL AYUNTAMIENTO PALENCANO DIO A CONOCER LA CONVOCATORIA A REINA DE LA FERIA 2024

El Ayuntamiento de Palenque representado por la Síndico municipal, Erika Vázquez Vázquez, dio a conocer los pormenores de la Convocatoria a Reina de la Feria 2024, misma que estuvo abierta del 11 al 21 de junio. La Síndico estuvo acompañada del director del DIF Municipal, José Luis Liévano Vilchis. Autoridades municipales invitaron a la población palencana a unirse a la Jornada conmemorativa, en el marco del "Día Mundial del Refugiado" a las diversas actividades, entre el 10 y el 20 de junio, como talleres, foros y módulos informativos, entre otros. El "Día Mundial del Refugiado" se conmemora el 20 de junio de cada año por las Naciones Unidas para honrar a las personas refugiadas y desplazadas alrededor del mundo para enaltecer la fuerza y el coraje de las personas que han sido forzadas a abandonar su hogar para escapar de conflictos o persecuciones. Este día conmemorativo es una ocasión para fomentar la comprensión y la empatía hacia las personas refugiadas y desplazadas en

consideración de las difíciles circunstancias en las que se encuentran. De esta manera, el Ayuntamiento palencano se une a esta emblemática celebración para aportar en su ámbito lo que significa el desplazamiento de personas entre los países y generar oportunidades de apoyo a estas poblaciones. La Secretaría de Juventud Recreación y Deportes del Ayuntamiento de Palenque realizó, a inicios de la segunda semana de junio, la inauguración formal de los Juegos Regionales Indígenas. En el evento se dieron cita atletas representantes de los municipios de Salto de Agua, Yajalón, Chilón, Sitalá, Tumbalá, Tila y los anfitriones de Palenque. A la inauguración asistió el presidente Municipal Interino, Reynol Vázquez García, acompañado del director de Cultura Física y Deporte del Estado, Mauro Román Chávez Lastra y de la Síndico Municipal Interino Erika Vázquez Vázquez, así como de los secretarios y coordinadores de deportes de los municipios asistentes.